

Facultad de Educación y Trabajo Social.

Trabajo de fin de grado

Análisis del YO docente a través de la narrativa.



Autor del trabajo: Vicente Manuel Mayo Fernández.

Tutor académico: Alfonso García Monge.

Grado en Educación Primaria.

Curso 2013/2014

Trabajo Fin de Grado (TFG)

Facultad de Educación y Trabajo Social (Universidad de Valladolid)



Índice

Resumen	2
Introducción	3
Objetivos	4
Justificación	
Interés educativo	5
El cuerpo del docente en los planes iniciales del profesorado	6
Fundamentación	
Objeto de estudio: Cuerpo	8
Método de estudio: Investigación narrativa	9
La narrativa en la Educación	11
La narrativa en la Educación Física	12
Metodología	14
Resultados	
El YO	
Aspectos externos	18
Factores psicológicos	27
El Yo: conjunción de factores	33
Interacción con otras personas	
Interacción con el profesorado	34
Interacción con el alumnado	38
Preparación del cuerpo: preparación y reconstrucción	
Métodos de preparación	43
Métodos de reconstrucción	45
Conclusiones	47
Referencias	50

Resumen

El trabajo, análisis del YO docente a través de la narrativa, es un auto-estudio sobre el cuerpo del maestro dentro del aula, en el periodo de prácticas del mismo. Mediante la narrativa se recogen una serie de datos basados en la experiencia corporal del docente en su interacción con otras personas. La reflexión y análisis de los datos recogidos permiten al docente obtener un conocimiento de uno mismo y de su práctica educativa con el fin de mejorar ésta. Los resultados y conclusiones son una mirada subjetiva y personal sobre diversos sucesos y aspectos que afectan de manera directa o indirecta al cuerpo del docente.

Palabras clave

Auto-estudio, experiencia corporal, docencia, narrativa.

Abstract

The work, an analysis to teaching through the narrative, is a self-study about the development of the teacher's body in a classroom, in practice's period of himself. Data are collected through a series of narratives, which based on the experience of the teacher's body in interaction with others. Reflection and analysis of the collected data allows the teacher to obtain knowledge of oneself and their educational practices in order to improve it. The results and conclusions are subjective and so they are a personal view at different events and issues, which directly or indirectly affect the teacher's body.

Key words

Self-study, body experience, teaching, narrative.

Introducción

Este trabajo de fin de grado se titula “Análisis del “YO” docente a través de la narrativa”. En él se ha realizado un proceso de introspección que permite comprender el trabajo docente como un hecho situado y corporeizado.

En un primer lugar en este trabajo se expone una justificación de la elección del tema y el porqué de la importancia del mismo tanto a nivel personal, educativo y social. Esto se ve apoyado por una breve exposición de las competencias que se desarrollan a lo largo del mismo trabajo.

Antes de entrar en la exposición de la experiencia personal vivida, es necesaria la creación de un marco teórico para realizar el trabajo. Por tanto, se incluye una fundamentación teórica sobre el cuerpo y la narrativa.

Tras dicho marco de referencia, se introduce la metodología seguida durante el trabajo en el centro. En este apartado, se explica cómo se desarrolla la narrativa y los puntos clave de observación. Por otro lado, se hace hincapié en el carácter personal de la narrativa y de la coincidencia de que sujeto y observador sean la misma persona. Por todo ello, los resultados y conclusiones no son extrapolables a otros docentes aunque pueden iluminar otros procesos de indagación personal. Por tanto, este trabajo se debe considerar y leer teniendo en cuenta la relatividad expuesta.

Para finalizar, los datos recogidos en un cuaderno llamado “diario de sucesos” son analizados y ordenados por diferentes temas emergentes para reflexionar sobre ellos y llegar a ciertas conclusiones que nos permiten tomar conciencia de nuestra labor docente y mejorarla en la medida de lo posible

Al ser una experiencia personal e intransferible no se adjunta el “diario de sucesos”, en todo caso éste está disponible para su consulta personal por los miembros del tribunal evaluador de este trabajo. Para la transcripción de los hechos y su introducción en el trabajo expuesto, se abrevian los nombres a su inicial para guardar la intimidad

Objetivos

Los objetivos principales propuestos para la realización del proyecto son tres y consecutivos.

- Analizar las experiencias corporales del docente novel.

- Realizar un auto estudio a través de la investigación narrativa.

- Mejorar la práctica docente a partir del conocimiento de mi corporeidad situada.

Justificación

Interés educativo

Si definiésemos el concepto de docente, en un primer momento saldrían palabras como educar, instruir o enseñar. Pero éste va más allá, porque para poder educar, instruir o enseñar, hacen falta otros verbos como escuchar, atender, hablar, pensar, actuar, interactuar, dramatizar o sentir, entre muchos otros. Y es que, el ser docente es un todo corporeizado en interacción con otros.

El cuerpo es considerado por la fenomenología como un ente activo e intencionado con existencia física. También apunta a que es imposible separar las experiencias físicas de las emocionales o cognitivas, ya que las experiencias son holísticas. Podríamos concluir que para ser un buen docente hay que darse en cuerpo y el alma.

Fue Johnson (1989) uno de los primeros en señalar la importancia que tiene el cuerpo en la educación. Él señala que nuestras experiencias tienen una respuesta corporal al igual que nuestro discurso. Lakoff y Johnson (1995) dan varios ejemplos de la importancia del cuerpo en los docentes y es en su estudio de la enseñanza y el conocimiento de los profesores, donde se investigan las rutinas y ritmos que mantiene el cuerpo. Por otra parte, Weber (2004) presta atención al lugar que ocupa el profesorado en la cultura actual y atribuyen que lo que se enseña está unido a la imagen del docente, a su cuerpo y la forma de actuar de los mismos, demostrando la importancia que tiene el cuerpo del docente.

En la actualidad en las aulas de educación universitaria de grado en Educación Primaria existe un problema de formación entorno a los docentes. El plan de estudios contiene asignaturas de organización, didácticas, psicologías o métodos. Estas asignaturas hacen hincapié en enseñar sobre tres ámbitos: el alumno (cómo enseñar), el conocimiento o materia (qué enseñar) y el colegio (su estructuración y organización). Este último da el espacio de actuación para el llamado triángulo pedagógico citado por Jean Houssaye del que son participes los otros dos. En este triángulo faltaría un vértice que es el docente.

El paupérrimo tratamiento del docente en cualquiera de sus tres vertientes de configuración del ser (físico, psique y social) en la formación universitaria, crea en el estudiante universitario inseguridades en el comportamiento al ponerse al frente de un aula. Por eso es necesario la investigación y formación en este ámbito.

El hecho de considerar al docente de forma holística, le confiere múltiples características. Dentro de estas características esta la sensibilidad con respecto al entorno que lo rodea. Por este aspecto las personas no pueden desvincularse de una manera física o psíquica de todo aquello que esté sucediendo a su alrededor, creando una respuesta global a las diferentes situaciones. En otro ámbito, el individuo no puede ser ajeno tampoco a los problemas cotidianos y no puede dividirse creando dos personas diferentes para lo laboral (ser docente) y personal (vida diaria). Es por ello que se produce una transferencia entre estos dos ámbitos que se afectan mutuamente, de manera positiva y negativa. Por ello es interesante la observación de cómo se siente, piensa y actúa en función de la vida y lo que le suceda en el día a día. Al igual que es importante ver métodos que puedan ayudar al docente a controlar su cuerpo.

Este estudio del cuerpo del docente, se lleva a cabo a través de un estudio del propio cuerpo. Un *self-study* como apunta Zeichner, el cual lleva consigo una búsqueda de los propios factores de actuación bajo un método basado en la contemplación, observación, análisis y reflexión sobre uno mismo. Este denominado *self-study* es interesante en el ámbito de la docencia, no solo para conocerse a uno mismo, sino para crear diversos elementos para el desarrollo y control de la propia persona.

El cuerpo del docente en los planes de formación inicial del profesorado

Según el plan de estudios del grado de maestro de primaria, el nuevo docente debe alcanzar una serie de objetivos. Dentro de este decálogo de objetivos que se formulan para la formación de profesionales en el ámbito de la docencia, no se hace ninguna referencia al cuerpo ni al estado del maestro. Solamente se toma en cuenta los aspectos anteriormente mencionados del triángulo pedagógico como son el alumno y el contenido, dejando a un lado ese otro vértice, que es el docente y su formación personal.

Dentro del plan de estudios del Grado de Maestro en Educación Primaria el universitario debe desarrollar una serie de competencias para la obtención del título, en este ámbito el Trabajo de Fin de Grado (TFG) se encuentra integrado y desarrollado por estas competencias.

1. *Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación– incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.* En este aspecto el

TFG hace referencia a términos educativos y de investigación sobre un tema específico como es el cuerpo y su tratamiento en la docencia, del mismo modo se tratan temas de la práctica educativa en relación al cuerpo.

2. *Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación–.* Este se realiza en la construcción de un proyecto personal, en el cual se desarrollan varios factores dentro de la educación. Por otra parte este proyecto es un reto vocacional y de mejora profesional dentro del ámbito educacional.

3. *Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.* En el trabajo de fin de grado se pone de manifiesto esta competencia, la cual se ve desarrollada por la recopilación, interpretación, reflexión y uso de datos recogidos sobre la práctica docente.

4. *Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.* La exposición del trabajo y su presentación tanto escrita como oral hacen referencia a este hecho.

5. *Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.* Se puede asumir que el trabajo de fin de grado es el colofón a los estudios realizados.

Fundamentación

En un primer acercamiento al trabajo es necesario delimitar el campo de actuación del mismo, por ello se especifica el contenido a tratar. De este modo se realiza un esbozo de los elementos que se contemplarán en el trabajo, respondiendo a las preguntas: ¿qué? y ¿cómo? Estas serán respondidas a través de la mirada que dan ciertos autores sobre estos elementos. Así pues, el marco de actuación del trabajo está compuesto por un objeto de estudio, el cuerpo, y un método para estudiarlo, la investigación narrativa; todo ello en torno a un ámbito de actuación como es la docencia y más específicamente en el campo de la educación física.

Objeto de estudio: Cuerpo

El cuerpo es el eje central del trabajo y por ello, es obvio su tratamiento como punto de partida. En un primer acercamiento a este concepto podemos ver que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (DRAE, 1992) define al *cuerpo* afirmando que “*en el hombre y en los animales, es la materia orgánica que constituye sus diferentes partes*”, por otra parte en el *Diccionario del Español Actual* (DEA, 1999), Manuel Seco define al cuerpo como un “*conjunto de la estructura física de un humano, un animal o un vegetal*”. Estas dos definiciones muestran claramente un aspecto biológico o anatómico como principal característica del cuerpo. Una visión de la realidad física, desde las ciencias biomédicas.

Sin embargo, el cuerpo puede ser observado desde multitud de puntos de vista. Y en contraposición a la perspectiva científica surge la social, la cual engloba diversas disciplinas como son la filosofía o psicología entre otras. Ferreter y Mora dice en el *Diccionario de Filosofía Abreviado* que “el concepto cuerpo ha sido tratado desde diversos puntos de vista, pero en la mayor parte de los casos se ha referido a lo que aparece como un modo de extensión”. Es esta visión social del cuerpo la que trasciende el plano físico. Creando de este modo el concepto de psique o alma como controlador del aspecto físico.

Por otra parte la psicología aporta otro rasgo en su definición del cuerpo. Así Henri Wallon (1965b) define al cuerpo como “conjunto de relaciones vividas por el individuo, de los diferentes aspectos y partes de su cuerpo, en tanto que estos se

integran progresivamente a la unidad de su persona”. Wallon integra el concepto de relación, como característica de los seres humanos hacia el entorno que le rodea.

Como se observa, se ve al cuerpo como una dualidad entre el plano físico y el plano mental. Lo que ocurre al cuerpo físico lo percibe y asimila la mente, y viceversa, lo que la psique siente tiene repercusión y una manifestación física. Esta conjunción está integrada en un espacio o entorno físico con el cual se relaciona. Esta relación entre cuerpo (dualidad entre aspecto físico y psíquico) y entorno compone la corporeidad, la cual es conceptualizada por Grosso (2008:8) como:

“La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquicos, físicos, espirituales, motrices, afectivos, sociales e intelectuales constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano. Soy yo y todo aquello en lo que me corporeizo, todo lo que me identifica.”

Se observa que hay varios factores que componen el concepto de corporeidad. No existe un único cuerpo físico o biológico, también está la mente, factores externos o la experiencia. Para el análisis de dicho concepto, nos centramos en el cuerpo desde una perspectiva global en la que el factor físico y el psicológico están interconectados y son un único ente, en el que ambos sienten y actúan por igual en un entorno o medio con el que se relacionan. Esta visión del cuerpo concuerda con la perspectiva que tiene la pedagogía.

Una vez definido el objeto de estudio, el cuerpo, hay que aplicarlo sobre el sujeto, el docente, bajo una observación. Dicha observación o método es la investigación narrativa, como forma de análisis de la experiencia corporal del docente.

Método de estudio: Investigación narrativa

En un primer acercamiento a la investigación narrativa, determinamos que ésta es el estudio y la interpretación de las historias de las personas. La narrativa es un modelo o estructura que el ser humano suele emplear para contar historias (Bamberg, 2006). Las estructuras narrativas incluyen personajes que se interrelacionan mediante hechos y sucesos que configuran un argumento dentro de un espacio y tiempo.

En los últimos años, la investigación narrativa como tal, ha ido sumando adeptos dentro de las ciencias sociales. Esto según Denzin (2003) se conoce como “giro narrativo”, como un movimiento de los investigadores que creen en la narrativa como forma de conocimiento.

“Vivimos en el momento de la narración. Está produciéndose el giro narrativo en las ciencias sociales... Todo lo que estudiamos está dentro de una representación narrativa o relato. De hecho, como académicos somos narradores, relatores de historias sobre las historias de otra gente. Llamamos teorías a esas historias”. (Denzin, 2003,p.xi).

Este auge, en favor de la narrativa como uso para la investigación, se fundamenta en la disposición de que el ser humano, tanto individual como socialmente, vive una vida narrativa (Sarbin, 1988). Puesto que vivimos en un mundo estructurado por la palabra, existe una relación entre narrativa y vida, ya que en un principio la investigación narrativa es entendida como un elemento de autoconocimiento de nuestras vidas. Como apunta Jerome Bruner:

“Es solo en el modo narrativo que uno puede construir una identidad y encontrar un lugar en la propia cultura.” (Bruner, 1996, p.42).

Laurel Richardson se encuentra entre los autores que consideran que escribir es una forma de investigación, sobre todo, de uno mismo y su tópico. Así mismo opina que la narrativa es un medio de observación y conocimiento, haciendo hincapié en aspectos como las metáforas o la pre escritura, donde se encuentran los pensamientos primarios.

Siguiendo a Bruner, la narrativa es la forma más natural y primera en la que organizamos nuestro pensamiento, experiencias y conocimiento y, de algún modo, es un marco de vivencia.

“Las personas humanas hallan sentido al mundo explicando historias acerca de él, usando el modo narrativo para interpretar la realidad.” (Bruner, 1996, p.130)

Las personas construyen y representan su identidad mediante sus historias, esto se debe a que ellas no solo hacen las narrativas, sino que además las narrativas hacen a las personas (Bruner, 2002). Según Eakin (1999), las personas dicen quiénes son y cómo

quieren ser vistos a través de las historias contadas sobre sí mismos. Por otra parte, la construcción narrativa de la identidad se crea bajo un contexto social y cultural. De acuerdo con Polkinghorne (1988, p.16) la persona es:

“Un cumulo de historias contadas por alguien y para alguien, que dan forma y sentido a diferentes maneras de ser y actuar en el mundo.”

Devis y Samaniego apuntan que, en torno a la investigación narrativa, se asume que los significados son básicos para el ser humano, lo que implica que la persona crea y viva en un mundo lleno de significados. En palabras de Brockmeier y Harre (2001, p.49):

“Vivir es dar significado a tu vida: en realidad, el proceso de construcción de ese significado es el verdadero centro de la experiencia vital”.

Como afirma Bruner (2000), el significado es el trayecto o camino que da sentido a la narración. Los significados son construidos, modificados y desarrollados de forma narrativa (Polkinghorne, 1995). Aunque desde un punto de vista narrativo, el significado no da la posesión de información, sí nos da una interpretación.

Las narrativas son el marco en el que damos significado a nuestras experiencias, en el que las hacemos significativas y les damos sentido (Bochner, 2002). Así pues, la narración es una tarea que da sentido a nuestros pensamientos experiencias y actos. De este modo, investigar a través de las narraciones de las personas, nos hace comprender el mundo y la visión del mundo que estas tienen, del mismo modo que se construyen las identidades o el sentido del cuerpo en nuestras vidas (Sparkes y Devís, 2007)

La narrativa en la educación

Como ya se ha definido, la narrativa es un importante instrumento para la práctica reflexiva y la investigación. En cuanto a la formación del profesorado, según afirman Wittizorecki et al. (2006), las narrativas son objeto de investigación, conectando las dimensiones personales y sociales del aprendizaje profesional, enriqueciendo así el proceso de formación del profesorado. En un primer momento la lectura e interpretación de estas narraciones, ya sea por diversos lectores o por su mismo autor, ofrecen diversos puntos de vista frente a nuevos retos o problemas que se plantean en la labor educadora. Esta característica cobra más importancia aún, si cabe, en maestros noveles,

ya que en sus primeros años no poseen un bagaje suficientemente amplio para desarrollar la práctica docente.

El desarrollo narrativo aporta a la docencia una multitud de oportunidades en la formación inicial. Por ejemplo, Knowles y Holt-Reynolds (1991) se basaron en relatos autobiográficos para comprender los contextos escolares. También, hay multitud de aplicaciones para diversos aspectos de la escuela; entre otros podemos citar a Rosales (2000) en su evaluación interna de la escuela a través de narraciones de ex-alumnos o a Weiler (1992) y su investigación sobre los motivos de ser docente a partir de experiencias de docentes jubilados.

Con la narrativa se observa cómo se experimenta y desarrolla la vida, desde las emociones o sentimientos hasta la motivación personal. Tanto en la práctica de la docencia como en el entorno de la investigación pedimos continuamente a compañeros, superiores o apoyos que compartan con nosotros aspectos de sus vidas. En esas historias aparecen multitud de aspectos, como éxitos, fracasos, hechos épicos o abrumadores, que forman parte de la intimidad de las personas y que son aún más personales, si cabe, por la manera de contarlas, impregnando estas narrativas de sí mismos.

En definitiva, las narrativas conllevan un conocimiento sobre la experiencia vivida, a partir de la cual podemos observar, reflexionar y obtener nuevos aprendizajes para nuestra labor docente. Mc Ewan (1998) dice que la reflexión sobre las prácticas docentes nos sirve para expresar qué hacemos y por qué, con ello desarrollamos y mejoramos la actuación profesional en la educación.

La narrativa en la Educación Física

La investigación narrativa permite abordar el estudio de la educación física y la actividad física entendiendo el cuerpo como una experiencia biológica y psicosocial (Smith y Sparkes, 2007). Así, al interpretar historias sobre el cuerpo, contadas a través de él y con él, se puede, no solo comprender a las personas sino todo el abanico de prácticas que afectan a la experiencia corporal, ya sean positivas o negativas. De este modo, las historias expresadas con el cuerpo, y no solo a través de él, muestran cómo la vida social y personal está vinculada al cuerpo. Por otra parte, a la narrativa se le puede dar un uso reflexivo en ámbitos como la educación física, el deporte o la simple actividad física (Gilbourne y Richardson, 2006).

Como anteriormente he mencionado (Wittizorecki et al. 2006), la narrativa en el ámbito de la formación del profesorado es un objeto de investigación y un proceso de formación que aúna la dimensión profesional con el desarrollo personal.

El potencial de las historias para inspirar o motivar, concede a la investigación narrativa la posibilidad de crear respuestas ante problemas específicos, sobre todo en situaciones nuevas o que producen conflicto. Las narrativas juegan un importante papel en la vida de las personas. La investigación narrativa, por tanto, puede resultar relevante a la hora de comprender y ofrecer recursos a aquellas personas que se dediquen a investigar sobre actividad física y deporte (Pérez-Samaniego, 2011).

En síntesis, la investigación narrativa puede describirse como un proceso de interpretación y comprensión de las experiencias y significados que encierran las historias. Estas narrativas o historias son tanto personales como sociales y permiten ubicar e interpretar nuestro yo, nuestra identidad, nuestra experiencia, en definitiva nuestro cuerpo dentro del mundo que nos rodea. En torno a la educación, y específicamente a la educación física, la investigación narrativa contribuye a comprender y comprendernos, así como a mejorar la práctica docente.

Por todo ello, es conveniente aunar la intención de mejorar tanto la educación, como el desarrollo profesional de los docentes, a través de la investigación narrativa o historia personal.

Metodología

En este apartado se desarrollan los elementos que han configurado y estructurado la observación, así como los diferentes aspectos que intervienen en el cuerpo del docente. A su vez se enumeraran los puntos más relevantes durante el tiempo de prácticas. También se hace hincapié en la narrativa utilizada y la metodología seguida para su registro.

La auto-observación se torna compleja cuando estamos en contextos de interacción. Por otra parte, existe un salto entre el tiempo de observación y los momentos para recoger esta información. Para dar rigor a esta recogida de datos y tener una visión más amplia del fenómeno se intentó:

- Recoger información sobre diferentes situaciones de práctica docente. Esto se acordó con el tutor y la compañera de prácticas, ejerciendo la práctica docente en el mayor ámbito posible e intentando que coincidieran cursos paralelos para analizar acciones parecidas. Así también se obtiene la posibilidad de hacer las sustituciones en el colegio al igual que participar en diferentes clases y no solo en el área de la educación física. Así mismo se hizo un esfuerzo por participar en diversos eventos del centro. Sobre este abanico de posibilidades de trabajo, se realizó la observación pertinente del docente.
- Como punto de partida para el registro, se usó la narrativa personal, basada en la interpretación subjetiva del individuo y los acontecimientos. Para esto se tomaron, como referencia para la obtención de datos, dos aspectos: hechos importantes (el primer día, primera clase...) y hechos puntuales que suceden en el día a día, (el conflicto con un niño, la charla con un profesor...).

Recopilación de datos:

Las observaciones personales y de los compañeros se articularon en relatos sobre la propia experiencia. Esta narrativa se basa en el cuerpo del docente y su reacción ante las diferentes situaciones que se dan en el ambiente rutinario de la clase, así como en momentos puntuales y actividades especiales.

En la redacción de esta narrativa surge una problemática a la hora de realizarlo, ya que el objeto de estudio, el docente, es el mismo que el observador que realiza la narración. Este problema se da tanto por la subjetividad en el relato como por el deseo del

observador de “quedar bien” a la hora de escribir sobre sí para intentar dar una imagen determinada. Para la solución de este problema se opta por dos caminos: la franqueza al contar las historias y el contraste de estas historias con mi compañera y mi tutor, los cuales revisaban lo escrito, apuntando pequeños matices.

Otro recurso menos usado para la recopilación de datos fue la grabación “en caliente”, en la cual se exponían los hechos en el instante mismo de ocurrir o en un breve espacio de tiempo. Su uso ha sido más anecdótico y para dar apoyo a la memoria.

La narrativa se intentó realizar cuanto antes para poder recordar tanto los detalles del suceso como las reacciones que se dan en la experiencia corporal del docente. Así pues, aunque no ha existido un registro sistemático, sí se ha procurado ser fiel a un mismo estilo durante la elaboración del diario de sucesos o grabaciones.

Para la metodología, basada en la narrativa, se han definido unos parámetros de actuación tales como:

Sujeto:

Con este punto nos referimos al docente abarcándola globalidad del ser. En un principio se intentó definir el punto de partida con el fin de observar la evolución que se producía. Esto se hizo a través de una narración inicial en la que se expusieron estados, emociones, esperanzas, miedos y pensamientos antes de empezar la práctica.

A lo largo del Practicum, a través de la narrativa, se han expuesto los hechos en relación a los factores antes mencionados; posibilitando de esta manera la reflexión sobre lo vivido. Esta revisión posterior, creo un feedback interno que dio lugar al replanteamiento del cuerpo, afectando de igual modo a la manera de abordar las sucesivas situaciones.

Observador:

Durante el periodo de Practicum el observador debe realizar un esbozo de los hechos que van ocurriendo a través de la narrativa, haciendo hincapié en el comportamiento, actitud, aptitud y corporeidad del sujeto. Esto depende en gran medida de la memoria que se tenga de lo vivido.

En parte, es una ventaja el hecho de que coincidan el sujeto y observador en la misma persona, de esta manera el recuerdo de lo vivido está más afianzado (aunque sabemos que cada uno accede a una parte de la realidad a través de su percepción, y el recuerdo transforma lo vivido). Por otra parte, es una desventaja, ya que a veces se tienden a idealizar lo sucedido o la narrativa se ve influenciada por las expectativas previas o por el deseo que tiene el sujeto-observador de tener éxito. Para no caer en este error se intenta ser franco con uno mismo y revisar constantemente lo escrito.

Para mejorar la capacidad de observación están mi tutor de prácticas y mi compañera, los cuales aportan comentarios sobre mi actuación docente. Y, en especial ella que me ha aportado su observación y su interpretación de mi cuerpo en la práctica docente a través de un escrito, el cual se ha utilizado para dar otro enfoque al estudio y completar esa panorámica que se tiene del YO.

A partir de todas estas premisas se elabora una narrativa, desarrollada partir de un trabajo personal de interiorización, reconocimiento, recuerdo y transcripción de los hechos al diario de sucesos.

Qué, dónde y cuándo se observa:

Las respuestas a este encabezamiento en un primer momento, se resumirían en tres palabras: cuerpo, centro, siempre. Esta sería la respuesta corta y fácil, pero analizando esta contestación encontramos que el cuerpo, se ve vertebrado por varios aspectos como son: pensamientos sentimientos, el cuerpo físico en sí mismo, actitudes y aptitudes tomadas. Que el centro se ve configurado no solo por el edificio si no por diferentes aulas, sesiones, actividades, personas e interacciones. Todo influye sobre el YO. Y que ese “siempre”, es siempre que se pueda, que una buena exposición de los hechos a través de la narrativa no es labor de cinco minutos, sino que, por el contrario, requiere su tiempo y su reflexión.

Elemento de desarrollo temporal:

Este aspecto se ve reflejado en varios hechos a lo largo de toda la etapa de prácticas. Así como la evolución que se produce tanto a la hora de la narrativa, como en el cuerpo o en la actitud. El avance del tiempo ha consolidado tanto la observación como al sujeto, dando pie a una disposición al trabajo continuo, más que al espontáneo e in situ de los sucesos, siendo la reflexión y pausa las claves de la narrativa.

Este avance del tiempo se observa en un principio en la narrativa y el análisis del cuerpo, que se vuelve una tarea lenta y tediosa. Pero, a medida que el tiempo transcurre y se realizan continuos registros a lo largo del periodo de observación, se crea una dinámica para facilitar el método.

Lo mismo ocurre con el cuerpo o la actitud del docente (sujeto-observador), que se ven afianzados por una serie de rutinas y dinámicas que se establecen a lo largo del tiempo, surgiendo en el aula la confianza o el miedo, expectativas tanto buenas como malas, a la hora de aplicar diferentes sesiones, que se ven reflejadas a través de la elaboración y recopilación de datos para las narraciones o historias.

Elementos que interfieren: lugar, personas que interactúan, márgenes de actuación:

Una metodología como la narrativa depende de muchos elementos externos al docente y que influyen en él. Estos elementos son los lugares y las personas que rodean al cuerpo del docente y entre ellos se produce una transferencia, tanto positiva como negativa, que afecta a la visión que se tiene del entorno y de las personas.

La vivencia corporal cambia del aula ordinaria a los pasillos, gimnasio, patio o lugares externos al centro, y ello se intenta reflejar en el relato que se configura sobre uno mismo.

En el aspecto referente a las personas, se produce en un principio la dualidad profesorado y alumno. Este es un punto esencial de la observación realizada, ya que no es lo mismo escribir sobre la interacción con un alumno que sobre un compañero o un superior. Lo que hace que el tono y estilo de redacción o reflexión cambie.

Organización de datos:

Ante la multitud de datos registrados y variantes de temática que se dan a lo largo de todas las narraciones expuestas e historias recogidas, se intenta realizar un sistema de clasificación por categorías para su organización. Entran en juego categorías generales tales como, sentimientos, aptitudes ante..., reacciones o estado del cuerpo entre otras.

Resultados

En este apartado se trata de poner de manifiesto una síntesis de los datos recogidos a lo largo del Practicum realizado. La exposición de estos datos viene dada en función de los diferentes aspectos que he ido observando sobre mi cuerpo, y la práctica docente llevada a cabo; por tanto estos resultados son una elaboración personal.

Este punto está organizado en 3 bloques temáticos. La inclusión de dichos bloques temáticos viene dado por su carácter vertebrador del Practicum y por su manifiesta repetición a lo largo de las narraciones construidas. Además, estos bloques temáticos son expuestos por su importancia en la docencia y en el propio docente. Esta construcción temática está construida en función de lo que se quiere mostrar específicamente, y es obvio que todos estos bloques interactúan en las narraciones que se exponen.

Como ya hemos mencionado con anterioridad en otros puntos, como la metodología, estos datos proceden de narraciones personales. Por tanto, son resultados subjetivos y no se pueden extrapolar y generalizar para la docencia de los maestros, sino que configuran una reflexión y autoexploración personal.

La exposición de estos resultados la he determinado a través del tiempo: el antes y el después, una visión del desarrollo del docente o de su evolución a lo largo de su recorrido de prácticas.

El YO

Aspecto externo

El factor físico del cuerpo es, con toda seguridad, lo más observado a lo largo de las prácticas, pero también es aspecto que más variables tiene. Así, por ejemplo, podemos realizar un recorrido desde lo más visible hasta lo apenas perceptible para otras personas: una visión que ponga de manifiesto lo consciente e inconsciente de nuestro cuerpo.

Para comenzar, quiero mencionar el aspecto más visible y consciente: el aspecto externo, el aspecto físico o imagen corporal que transmitimos.

El aspecto físico es uno de los primeros temas sobre los que se reflexiona antes de la práctica docente, la imagen personal que uno va a dar desde un primer momento. Como se suele decir: primera impresión no hay más que una. En algunos momentos se convierte en una verdadera obsesión. La figura, el modo de vestir, el rostro, la limpieza e higiene de uno mismo, resumiendo, la apariencia personal es uno de los puntos que me hacen reflexionar dada mi preocupación por los mismos.

Se podría decir que esta pequeña obsesión con el cuerpo y su imagen procede del temor a ser encasillado rápidamente por este hecho. Desde el recuerdo me surgen nombres como “el calvo”, “la collares” o “José de la mancha”. Es ese miedo a ser rápidamente catalogado por el aspecto el que hace que uno lo quiera cuidar y no descuidar. Recuerdas cómo eras tú de pequeño, así que sabes cómo pueden ser los niños, y que el más mínimo detalle da pie a ser candidato para el próximo mote.

“Un apunte breve del día, ayer me corte el pelo. No lo hice por una cuestión de presencia sino de comodidad ya que llevarlo mojado tras la ducha todos los días por las mañanas (aun hace frío), pone en peligro la salud. El hecho es que los niños se dieron cuenta y me lo decían en cada clase con un ‘¡Hala! Te has cortado el pelo.’ Tras varios de estos comentarios me vi en la tesitura de darle o no importancia, porque ya me estaba cansando. Es por lo que empecé a contestar que lo había perdido, que me había crecido la cabeza.”

Diario de sucesos (5 de marzo)

Con este apunte quiero ejemplificar el hecho de que muchas veces no predicamos con el ejemplo y la educación en la mayoría de las veces depende de eso. Vi que si yo quería que ellos aprendiesen que la imagen no es importante yo tenía que dejar de darle importancia. No me refiero a la higiene, en eso si hay que implicarse mucho como educadores, sino en el aspecto. La belleza no debe ser un punto preocupante o relevante en la educación. Creo que uno se debe cuidar pero no preocupar, y eso es lo que se debe transmitir a través del cuerpo, en torno a la imagen corporal.

La imagen corporal muchas veces solo se atiende, como he mencionado, por la belleza, pero creo que también podemos usar nuestra imagen para otros fines.

“He de reconocer que no lo había pensado hasta que esta mañana una chica de mi residencia me lo ha mencionado: ‘Tienes mucha más presencia con barba

que sin ella, ¡qué pena que solo te la dejes los fines de semana!'. La verdad es que supongo que ella se refería a otra cosa, Pero eso me hizo pensar en que a lo mejor daría una imagen de más madurez, si no me afeitaba para las clases y por probar no pierdo nada”

“No me han dicho nada en clase ni por parte del tutor ni los niños, lo de la barba es mera impresión mía o tal vez no. Creo que me la dejaré, ya que a mí me gusta y me siento cómodo con ella. Probablemente, lo de dar más presencia solo es en el subconsciente.”

Diario de sucesos (22 y 23 de abril)

Como subyace en este fragmento, la imagen corporal tiene más vertientes que la ya mencionada de la belleza. Posiblemente se esté dando una asociación de una imagen con un cierto estereotipo, como el de la barba con la madurez o, me gusta pensar, con la dureza o seriedad. Con la imagen se pueden expresar una multitud de hechos. Puedes hacer de tu imagen un disfraz para determinadas situaciones o dependiendo de lo que quieras transmitir.

Otra vertiente que se extrae de este fragmento es el de imagen como elemento de seguridad: el estar a gusto con uno mismo. Es un plus a tu moral, reforzar la mente a partir del cuerpo. Un detalle cómo puede ser el simple hecho de dejarse o no barba puede ser clave para estar cómodo contigo mismo. Lo cual refuerza tu autoestima y optimismo.

En estos dos sucesos podemos observar a la imagen corporal desde una dualidad en la que se oponen la apariencia, como un disfraz para cada situación o como un elemento vertebrador de tu autoestima y personalidad. Personalmente no creo que haya que decantarse por uno de los dos, sino que se puede jugar con ambos para mejorar la práctica docente.

Postura corporal

En este apartado se hace referencia a la postura corporal que se toma en diversas situaciones. Tomamos la postura corporal como un conjunto de variantes que concuerdan entre sí, para expresar o comunicar una idea o hecho. En este conjunto introduzco: posición, movimientos y gestos.

- **Posición y movimiento**

En un primer momento se puede pensar que la posición o el movimiento no tengan tanto peso como los gestos, pero son las dos maneras de afrontar las situaciones que conscientemente o inconscientemente tomamos.

“Una de las pocas cosas de las que he sido consciente a lo largo del día de hoy, que ha sido bastante movido y desconcertante, ha sido el momento de conocer a los niños de primero. A la hora de hablar con ellos y preguntarles el nombre mientras trabajaban, me he agachado delante de su mesa, delante de cada uno. La verdad, no tengo ni idea de cómo me verían ellos, en esos momentos lo pensé por aquello que me habían enseñado, de que te miren a ti solo.”

Diario de sucesos (24 de marzo)

“En el recreo, como de costumbre, me quedo hablando con Isa. Cuando hay algo en lo que haya que intervenir siempre pues como siempre grito el nombre y les digo algo. Pero hoy no me he podido reprimir con A. y he saltado hacia él. Después de ver toda la jugada que estaba planeando y prever las consecuencias, esta vez he ido a agarrarle corriendo. A lo mejor hice mal por detenerlo cogiéndolo, pero en ese momento y al verlo así de alterado, creí que era mejor llevarme yo los golpes deteniéndolo que no que se los diese a C.”

Diario de sucesos (29 de abril)

Con el posicionamiento se puede dar a entender una multitud de aspectos, desde atención hasta alegría, pasando por una gran variedad de hechos y sentimientos. Y es que esta toma de una decisión de posicionamiento es continua y no solamente expresa lo que podemos pensar en ese momento, si no que la posición que se adopta puede ayudar a reforzar un mensaje, completarlo o ser el mensaje.

“Aún no sé el porqué, aun de que M. entiende mejor que tiene que dejar de comportarse así y dejar de hacer el “bestiajo”, cuando dices su nombre y te quedas inmóvil con los brazos cruzados, que cuando le explicas que lo está haciendo mal y por qué lo está haciendo mal.”

Diario de sucesos (3 de abril)

- **Gestos**

La gesticulación forma parte de la postura corporal y muestra muchas de las reacciones que tenemos en el día a día, transmitiendo una información, tanto al alumnado como a uno mismo, para la comprensión del cuerpo. Los gestos abarcan gran parte de movimientos y facciones del cuerpo, desde mirada hasta muecas pasando por el movimiento de las manos.

“Y es que hablas y hablas sin mover la boca, esto es lo que me dijo Isa hace unos días. Le pregunte por qué y me dijo que me movía mucho. Lo he estado pensando e intentando fijarme, creo que muevo demasiado las manos, a excepción de cuando pienso, en este caso me cruzo de brazos.”

Diario de sucesos (31 de marzo)

“A veces creo que es más fácil dirigir a los niños solo con las manos, haciendo señas o ruidos con ellas, que con las palabras. Te entienden mejor a través de los gestos que explicándoles las cosas. Es como lo de mandar callar, es más fácil levantar un brazo en la clase que pegar un grito o mandar a la gente a los diversos sitios con el gesto de una mano y un silbato. A veces parece que diriges un rebaño, pero los alumnos responden bastante bien.”

Diario de sucesos (8 de mayo)

A mi modo de ver, con los gestos se expresan multitud de aspectos, que pueden ser controlados o no, dependiendo de la seguridad que tengas sobre el cuerpo y de la situación. A mayor nivel de dominio, la gestualización es más acertada y conveniente. A menor nivel de dominio, más erráticos son los movimientos y denotan la preocupación.

“Me he dado cuenta tras varios días, de que tengo un indicador de lo nervioso que estoy. Las manos y su uso, cuanto más las uso más nervioso estoy. Tanto es así, que cuando ya he visto cómo sale la sesión con la otra clase tengo seguridad y eso se transmite al movimiento de mis manos, que en este caso uso para ejemplificar en vez de para rascarme o que no sé dónde meterlas. Me pasa lo mismo que cuando llevo traje. No sé dónde meter las manos. Cuando me pongo traje me pongo nervioso porque es algo formal, que no estoy en “mi salsa”, no es algo con lo que me sienta cómodo y pueda controlar.”

Diario de sucesos (21 de marzo)

“Me siento exaltado después de la sesión con cuarto, sobre todo con la explicación del principio. Una explicación a la medida y apoyada por un discurso no verbal completísimo y acertado. Puede ser que el tema me haya ayudado un poco, ya que la expresión corporal da lugar al uso del cuerpo. Pero es que han sido unos 10 minutos en los que era más importante lo que hacía que lo que decía.”

Diario de sucesos (8 de mayo)

Así mismo creo que la postura corporal se ve sujeta al factor tiempo en la forma que se va afianzando. Se realizan más o menos gestos en función de lo que vaya sucediendo, así como de la seguridad o inseguridad que se transmiten a través del cuerpo. Las reacciones espontaneas son menos comunes.

“A C. en educación física le ha empezado a sangrar la nariz, tras un encontronazo con J. No es que fuese un problema grave dentro de clase o yo no lo vi de tal forma. Supongo que si hubiese sido la primera semana o una de las primeras sesiones no habría sabido dónde meterme, pero en este caso no hice mucho alarde de preocupación. La escena fue tal, que me acerqué a ella, aparté a los demás niños y les dije que siguiesen con la actividad, y la acompañe al lavabo. En resumen, que no sentí una necesidad de lanzarme a ver qué pasaba.”

Diario de sucesos (3 de abril)

“M. ya tiene tan asumido el gesto que tengo para él en clase, que cuando la monta casi no tengo ni que hacerlo. Con mirarlo y señalar el banco ya sabe que tiene que ir a pensar. Por dentro me río mucho, ya pienso que no tiene ningún sentido, pero ya lo tengo automatizado con él.”

Diario de sucesos (28 de abril)

En definitiva, la postura corporal hace referencia y se ve influenciada por el aspecto psicológico del momento. La postura corporal que adoptamos en función de situaciones o del contexto en que nos encontremos depende de cómo lo afrontemos. Vemos así, que esta postura corporal es el reflejo de la mente en lo físico del cuerpo, las reacciones que

asumimos tomar. Estas reacciones se ven alteradas por la consciencia del momento que se vive y las cuales son afianzadas con el transcurso del tiempo, son automatizadas en el cuerpo.

Dolencias y reflejos

Se suele decir que el cuerpo es sabio y que nos trasmite multitud de información. Lo complicado es saber interpretar esa cantidad ingente de información que nos llega. Haciendo un paralelismo con la creencia de los puntos reflejos, cada parte del pie conlleva un órgano, se puede crear un mapa de dolencias y sus significados. Es probable que cada individuo tenga un mapa diferente, pero en mi caso personal estos son algunos de los reflejos que he encontrado.

El más claro y ya diagnosticado por mi médico es el del estrés, el cual se ve reflejado en un dolor abdominal. Ese dolor agudo, como un pinchazo a la altura de la cadera.

“Y ha vuelto, ya llevaba un par de meses sin esos pinchacitos. Pero esto de volverme loco con memoria, trabajo y unidad, además de dar las sesiones me mata. Al principio pensé que sería dolor de estómago pero no, los pinchacitos han vuelto.”

Diario de sucesos (19 de marzo)

El cansancio se ve reflejado en el dolor articular, más específico en el cuello. Probablemente este sea derivado del continuo estado en el que miras hacia abajo y con ello arrastras la cabeza.

“Estoy empezando a odiar la educación física solo por los miércoles, me estoy desgastando mucho por tener que repetir las mismas sesiones en tres cursos. Es cansino el repetirse tres horas seguidas, por muchos descansos que haya entre medias... Ya a cuarta hora estaba estirándome por los pasillos. El que me viese en el banco desentumeciendo el cuello y tirándome de los brazos se ha tenido que reír.”

Diario de sucesos (2 de abril)

El cuerpo no solo nos da referencia de aspectos meramente físicos, si no que refleja también como vemos inconscientemente las cosas. Provocando respuestas en el cuerpo, éstas nos dan información de lo que sucede o de lo que ha sucedido.

El bostezo como factor de ignorancia. Es común que bostecemos para despertarnos como signo de sueño o de cansancio. En mi caso, este reflejo también se produce cuando no se responder a lo que me están diciendo o no estoy totalmente de acuerdo.

“M. me preguntó cómo debía aplicar el juego a las personas con discapacidad, y mi respuesta ha sido un claro y contundente bostezo, como diciendo ‘pues no tengo ni idea’, ‘tú veras lo que haces’. La cara que pongo tiene que ser un poema.”

Diario de sucesos (6 de mayo)

El dolor de rodilla, la cojera se acentúa en momentos de preocupación.

“Sé que va a ser un día movidito, solo con saber cómo camino en dirección al colegio, esos 10 minutos de caminata me dicen más sobre el día, que lo que vaya pensando que tengo que hacer. Por ejemplo, hoy iba cojeando tanto que pensé que rozaría con los hombros en el suelo.”

Diario de sucesos (26 de marzo)

Adaptación

Tomo la adaptación del cuerpo como el hecho de cómo tener el cuerpo en situaciones adversas o no previstas para él, cómo se muestra y actúa en esos momentos. Esta adaptación se refiere a cómo somatiza el cuerpo la situación que vive y cómo afronta esos hechos.

“Llego a clase tras el recreo, algo tarde, y resulta que me encuentro solo con los niños. He quedado rígido al ver la escena, la reacción que he tenido ha sido mirar el horario por si no me tocaba ahí y además preguntarles a los niños si me tocaba con ellos. Tras dos comprobaciones comienzo a pensar: ¿y ahora qué? Tras mucho rascarme todo el cuerpo, desde el pelo, pasando por los ojos el cuello, los hombros, los brazos, hasta llegar al costado (creo que no he

dejado lugar), he decidido arrancarme y mandarles algo, pero como no sabía por dónde iban he empezado a hacer gestos raros con el cuerpo para preguntarles, moviendo las manos cual sevillanas. ¡Vaya espectáculo!. La lengua se me trababa. Todo ese recital hasta que me he situado en lo que les tocaba y hemos empezado a trabajar.”

Diario de sucesos (27 de marzo)

Mi cuerpo, ante situaciones imprevistas, crea múltiples reflejos como pueden ser picores, movimientos involuntarios o por el contrario su ausencia y por tanto una rigidez en el mismo. Pero, el exponerlo a estos momentos de incapacidad, con el tiempo, se crea un mayor conocimiento sobre él y su dominio. Se adquiere un bagaje de movimientos controlados, que beneficia la práctica docente.

Transcurso del tiempo

Con el paso del tiempo, la parte física del cuerpo se ve modificada en varios aspectos. Se consolidan gestos y movimientos que afectan directamente al cuerpo. He observado que durante el periodo de prácticas se da una evolución en el aspecto corporal, tanto en un control sobre él, cómo en un desarrollo de un bagaje corporal para la práctica docente.

“La verdad, creía que tenía recursos para callarlos en clase pero ya son repetitivos y me cansan hasta a mí. Tendré que buscar otros elementos para el control de la clase. Lo de levantar la mano, no sirve de mucho ya.”

Diario de sucesos (28 de febrero)

“Cada clase es un mundo, y con cada una hay que estar de diferentes forma. Por ejemplo, con los de tercero, para no dejarme la voz gritando, ya solo me callo, me siento y cruzo los brazos y hasta que se den cuenta. Por el contrario, están los de primero con el juego de las muecas para que se callen.”

Diario de sucesos (6 de mayo)

Esta evolución que se da con el tiempo, crea hábitos y rutinas entorno al cuerpo que llevan a sobrellevar el esfuerzo diario del docente y no solo al control de clase como apuntamos en los textos anteriores, sino que el cuerpo se adapta a múltiples necesidades

que en un primer momento lo desbordan y que con el día a día se afianzan entorno al horario normal.

Por otra parte, se observa que el cuerpo no solamente evoluciona, sino que cambia radicalmente en su actividad cotidiana. Por ejemplo, una reflexión que me ha surgido sobre el cuerpo a posteriori, y que no fue analizada en su momento, se refiere al metabolismo y la rutina diaria.

En estos dos aspectos se ve una gran diferencia entre lo que era la normalidad y lo que es el periodo de prácticas. Un cambio radical que se ejemplifica con dos aspectos. El primero de ellos es el horario de sueño. Normalmente he sido una persona a la que le cuesta mucho levantarse y muy poco quedarse haciendo diversas tareas hasta altas horas de las madrugadas. A lo largo de la carrera he preferido quedarme hasta tarde trabajando a levantarme pronto. Sin embargo, en los días de prácticas, mi horario ha cambiado completamente, al tener que levantarme temprano para preparar las sesiones, cuando llegaban las 11 de la noche ya no rendía y tenía que acostarme.

El segundo de los aspectos es el de las comidas. En principio soy una persona que come grandes cantidades pero repartidas en un periodo de tiempo muy largo. Siempre estaba con comida cerca, incluso comencé las practicas llevándome bocadillos y otras cosas para la hora del recreo. Pero esto también ha cambiado radicalmente durante las practicas, ya que al finalizar las mismas comía poco, muy rápido e incluso no tenía apetito.

Estos aspectos físicos, que con el paso del tiempo se transforman, se erradican o se asientan en el comportamiento, forman una parte del docente. Por tanto creo que es importante revisarlos, controlarlos y utilizarlos en función de las necesidades o proyectos en los cuales estemos interesados para el desarrollo de la docencia.

Factores psicológicos

El factor psicológico forma parte fundamental del docente y de cómo se afronta el día a día del maestro. Dentro de este ámbito entran múltiples aspectos, como el dominio de las emociones o la autoestima. Esta vertiente es desde un primer momento la manera de afrontar las diversas situaciones.

Actitud

Es la primera manera de afrontar psicológicamente un hecho. Esta actitud es dependiente de muchos elementos, tales como motivación, expectativas o el mismo carácter que la persona tenga. A esta actitud la podemos denominar como la personalidad del docente frente al hecho de dar clase.

“Como un tiro me he levantado de la cama, tengo esa intriga y no sé qué en el cuerpo, he hecho todo el doble de rápido y mucho más eficiente. Estoy sobreexcitado y eso que no sé lo que me voy a encontrar en el mi primer día, solo sé que son de segundo. Ya se verá como me va, pero de momento como se suele decir, ¡al toro!”

Diario de sucesos (24 de febrero)

“Debo de ser yo, que me dicen que soy muy soso, pero no veo bien que los niños a estas alturas vayan buscando abrazos y mimos. Por eso el ser tan brusco apartándolos con los brazos... Parece que estoy separando a un gato pero no concibo que quieran estar a nuestro lado todo el rato. Un poco de espacio personal a estas alturas, ¿Es mucho pedir? Es agobio, imposibilidad de moverse con claridad, vamos que pareces un mono de feria. También creo que es solo cosa mía, porque viendo a mis compañeros de Practicum en el cole, es que están todas, desde infantil hasta las que están en cursos altos, con un alumno siempre agarrado. Yo, personalmente, no creo que esta situación pueda darse de forma continuada y menos cuando estás dando un clase”.

Diario de sucesos (2 de abril)

Estos dos pequeños ejemplos, ponen de manifiesto esas tres características anteriores de motivación, expectativas y carácter. Hacen que tengamos una visión personal de las situaciones a las que nos enfrentamos en el desarrollo de la docencia. Pero desarrollemos estos ámbitos en mayor profundidad y observaremos la afectación que tienen en la conducta y actitud del docente.

La motivación

Estoy convencido de que es uno de los ejes fundamentales para el desarrollo de la docencia. Ya que, por así decirlo, es la energía que a un docente novel le mueve y le

hace levantarse de la cama. Esa motivación es personal, ya que no tiene muchos otros incentivos. Esta motivación se ve alterada con el transcurso del tiempo.

“Hay días, que pienso que para qué me levanto de la cama, viendo todo lo que me queda por delante. Si es que es mejor quedarse tumbado. Con lo mucho que me duele el cuerpo y la desgana de aguantar gritos que tengo. Pero esta esa fuerza invisible que tira de ti hacia la ducha, esa mentalidad de responsabilidad o necesidad de ir a aprender y enseñar. La tentación del docente por aguantar todo el batiburrillo y jaleo de una clase. Es que cada día que pasa estoy más convencido de que los docentes somos adictos a ese sentimiento de autosatisfacción, siendo eso lo que nos hace levantarnos.”

Diario de sucesos (27 de marzo)

Esa motivación inicial mental se transmite al cuerpo y hace que se prepare para el trabajo diario. Pero también existen esas motivaciones puntuales, del momento, por así decirlo, que te ayudan a afrontar los diferentes sucesos que puedan ocurrir. Un empuje extra para mejorar o hacerlo bien. Hay multitud de aspectos personales que ayudan a cada uno. El maestro no es menos y debe conocerse a sí mismo, y aplicarlos para realizar la tarea de la docencia lo mejor posible.

“Lo que me ha animado a correr en la milla solidaria con tantos grupos, a parte de los cursos que me tocaban, han sido varios motivos, el hecho de probarme a mí mismo, demostrar que los profes hacemos más que estar sentados hablando y mostrarme allí, el darme a conocer en el colegio.”

Diario de sucesos (6 de marzo)

Expectativas

Se incluyen las expectativas dentro de la actitud, porque se ubican dentro de nuestro pensamiento inconsciente, modificando nuestra conducta. Este aspecto se desarrolla en base a que, sobre estas expectativas, nuestra mente elige asumir una postura de actuación u otra. Cualquier aspecto hace que estas se vean modificadas y nuestro comportamiento varíe

“No sé lo que es pero R. no me cae bien, la verdad no sé lo que es, pero el niño no me gusta. No le veo virtudes a desarrollar y tampoco me demuestra lo

contrario. No le veo ninguna cualidad que me guste: ni la cara, ni el nombre, ni su comportamiento o su voz son de mi agrado. Sé que el niño no tiene ninguna culpa pero le tengo una cierta repulsión y es que solo me ocurre con él en esa clase.”

Diario de sucesos (3 de marzo)

“Ha sido una sorpresa, que R. fuese tan bueno en el aspecto físico dentro de la piscina. No confiaba mucho en él, pero me ha sorprendido gratamente. Aunque el niño me disgusta un poco, habrá que darle una oportunidad”

Diario de sucesos (27 de marzo)

La mente crea estas expectativas que, como hemos mencionado, van variando en función de los sucesos que ocurren en nuestras vidas. Estas premisas afectan al docente, creando una manera de afrontar las situaciones. Estas especulaciones previas pueden afectar de una manera positiva o negativa al comportamiento que adoptemos a la hora de enseñar.

“Habiendo observado como fue el comportamiento de los alumnos mientras estaban en la unidad de I, me tengo que replantear muy seriamente la metodología que voy a utilizar con ellos. Para que no se me desmanden demasiado y aprendan algo. Porque visto lo visto, me va a costar hacerme con ellos. Lo que menos quiero es tener que mandarlos a la pared o castigarlos.”

Diario de sucesos (7 de abril)

“Me he venido abajo con los de cuarto, se me ha caído un mito, como se suele decir. Pensé que se podría hacer algo más con ellos, que tendrían ganas de participar. Observándolos con anterioridad, me había hecho a la idea de que la expresión corporal pudiese ser bueno para ellos.”

Diario de sucesos (7 de mayo)

Estas expectativas, aunque sean estereotipos y especulaciones sobre el alumnado o sobre lo que se espera de una determinada situación, permiten definir al maestro un contexto de acción. Sin embargo, en algunos casos, se acomodan en el pensamiento

produciendo una visión errónea de la realidad, que silencia el trabajo que se debe realizar.

“He sido totalmente injusto al mirar a algunos niños, hoy se me ha hecho patente un claro error que estaba cometiendo. Y es que con A. he sido un maestro inútil, tenía la fijación de que como tiene necesidades especiales y también motrices, pues que el niño debía hacer lo que pudiese. Sin embargo, ha sido alucinante la situación. Estaba yo mirando como daba la clase J. cuando en el ejercicio de las tiendas se ha preguntado dónde se compraría x, ninguno de los niños ha salido de la fila, a excepción de A. que ha cogido y ha comenzado a correr con ese aire tan torpón que tiene. Puedo asegurar que me he levantado para mirarlo, atónito. Al final se ha colocado en el aro correcto. J. le ha dicho que muy bien y todos sus compañeros se han puesto a aplaudir y a felicitarlo. En ese momento le he dicho a mi tutor: “acaba de pasar un ángel”. Después de la clase hemos comentado este hecho fantástico.”

Diario de sucesos (26 de marzo)

Con el paso del tiempo, estas expectativas que se han desarrollado pueden ser confirmadas y por tanto se crea una actitud consolidada, que afecta directamente a la forma de impartir la docencia. O por el contrario, pueden ser anuladas, lo cual hace que haya un replanteamiento sobre la forma de actuar.

Carácter

El último de los factores a desarrollar dentro de la actitud es el carácter propio del docente, el cual afecta directamente a todo lo que el maestro hace, ya que es el toque personal que se asume frente a los diferentes hechos y situaciones que se dan. El carácter es el conjunto de pensamientos e ideas que conforman la mente de la persona y que se ven reflejadas en su forma de actuar dentro de la realidad que lo rodea. Este es uno de los factores que influyen en la elección de la metodología del docente, como se suele decir, “cada maestrillo tiene su librillo”.

“No me sale eso de ser cariñoso de forma continuada, veo a I. o M. como actúan y comparándome con ellos soy muy diferente. Es mi pensamiento de tener una cierta separación hacia el alumnado, estar diferenciado. Cada uno es

como es y aplica lo que sabe o lo que cree conveniente. En este caso no me veo siendo cariñoso o amoroso, me veo como figura dura dentro del aula.

Diario de sucesos (12 de marzo)

Personalmente creo que con el tiempo el carácter se va adaptando a los contextos de aula que se tienen, modificándose o reprimiéndose. El maestro va desarrollando un cierto acomodo y/o dejadez por no estar en continuo conflicto con el alumnado; viéndose esta personalidad simplificada en posturas muy laxas y de comprensión hacia el alumnado.

“Siempre creí que el primer día que me copiase un niño, saltaría como un muelle a por él. Pero no ha sido así con L. Ha sido descarado cómo lo hacía y mi única respuesta ha sido una mirada desolada, un soplido y caída de cabeza. Después, a la hora de corregir, me lo he pensado mucho. Finalmente, para qué molestarle. La nota final del examen “8.Gracias”, se lo he puesto literalmente. Luego creo que hablaré con ella o la picaré un poco. Tampoco quiero hacer escarnio delante de la clase”.

Diario de sucesos (8 de mayo)

Pensamiento

Tomamos al pensamiento como la consciencia de la mente, el análisis de las diferentes situaciones que surgen alrededor de las personas, en este caso el docente, y la toma de decisiones que se realizan. En un primer momento esta consciencia del mismo, y en un contexto determinado, puede producir variaciones en la persona y en su manera de actuar o afrontar un problema.

“En el recreo, ¡cómo no!, G. estaba corriendo detrás de A. con toda la intención de pegarle. Siempre andan a la gresca. Pasaron los dos cerca de mí y decidí cogerlos para que se pusieran en la fila, que ya era hora y para que me explicaran, una vez más, por qué corrían para pegarse. Ya los tenía agarrados uno en el brazo derecho, A., y otro en el izquierdo, G. Empecé a hablar y preguntarles por lo sucedido. Cuando noto y veo como G. se revuelve para darle una patada al otro. ¡Qué mal me sentó ese movimiento! Solté a A., agarré al otro, y le pregunté por qué hacía eso. Al ver que solo me contestaba con

palabras vagas, miradas huidizas y se revolvió para poder escapar e irse, más me encendía yo. Es de esos momentos en los que pensé, ‘con un tortazo nos quedamos más a gusto tú y yo...’ Pero al ver los ojos del niño y de cómo pasaba de la situación, me hice consciente de toda la escena y de lo que sucedía. Como si de pronto hubiese salido de mi cuerpo y viese una película. Por ahí, me recorrió toda una línea de pensamiento sobre que los maestros no tenemos ningún poder en estos casos. Al final lo solté y con la frase de ‘arrieritos somos y en el camino nos encontraremos’ lo mandé a la fila”.

Diario de sucesos (17 de marzo)

Por otra parte, el trabajo al tratar sobre ser consciente del yo a través de la narrativa me ha facilitado mucho este punto de análisis y consciencia de mi propio cuerpo como maestro. He obtenido así más movimientos consolidados en la actuación del día a día gracias al pensamiento.

“El ser consciente de mí mismo, me está ayudando a no hacer tantos esparavanes con las manos, ya que el tener que analizar en repetidas veces como me muevo y porque me muevo, me está permitiendo controlarme y expresarme mejor. No solo en el movimiento corporal se da este hecho, sino que también en el ámbito verbal, puesto que ya, por ejemplo, no uso la palabra “bueno” para el principio de todas las frases y explicaciones.”

Diario de sucesos (4 de abril)

Como ya he mencionado, creo que la consciencia y pensamiento sobre el cuerpo y las situaciones permiten al docente perfeccionar su práctica, dando consistencia a la enseñanza que imparte, mejorándola y corrigiéndola. A lo largo del tiempo, el pensamiento se consolida en formas de actuación.

El YO: conjunto de factores

Cuando analizamos el YO, tenemos que identificarlo como la conjunción de lo físico y psicológico. Todo lo que tiene repercusión en uno afecta al otro. El YO es la suma de los factores físicos y psíquicos del cuerpo.

Como ya hemos mencionado, lo que le sucede a uno crea una respuesta en el otro y viceversa. Por ejemplo: una dolencia física, no solo condicionan al movimiento, si no

que la mente se ve coaccionada para el desarrollo de respuestas ante esa situación o se ve afectado el humor y con ello se trastoca la personalidad o pensamiento.

También se puede ejemplificar el caso contrario, en el que el pensamiento altere la faceta física de la persona, por ejemplo: si existe un pensamiento sobre cómo se debe actuar, en consonancia, los movimientos irán acordes con ello o, por otra parte, el mismo estado de ánimo afecta directamente. El estar cansado mentalmente produce cansancio físico, lo que conlleva movimientos apáticos.

“Hoy el día ha sido muy lento, no me encontraba muy bien y no he estado muy hábil para hacer las cosas. Tenía una desgana para todo y no he hecho mucho. Hasta el punto de que al llegar a la habitación me he metido en la cama a las 5 de la tarde.”

Diario de sucesos (17 de marzo)

Esta simbiosis de cuerpo y mente, siempre está en sintonía y no se contradice. Se puede observar cómo, en ambos casos, las dos partes arrastran mutuamente. De tal modo que la mente impulsa al cuerpo y viceversa. Por una parte, podemos ver como en momentos de inestabilidad física, inseguridad o cansancio, la mente puede suponer una gran validez para el cuerpo a través de la motivación, consiguiendo así el objetivo fijado o superar la situación. Por otra, el caso contrario en el que la mente está deprimida, te sientes inseguro o cansado, el mero hecho de hacer cosas afecta a la mente y la renueva. En muchas ocasiones es más fácil observar el primer caso.

Interacción con otras personas

- Interacción con el profesorado

En un primer momento no es lo mismo estar con personas adultas que con niños. Esto se ve reflejado en multitud de aspectos, tales como la conversación o la forma en que nos relacionamos. El profesorado es el principal punto de referencia que se tiene dentro del centro.

“La primera sensación que tengo es de ser un parásito, siempre observando, metiéndome en todo, molestando y juzgando. Como que estoy de prestado. Cada vez que llego a casa y pienso que he hecho esto, se me retuerce el cuerpo y sufro

escalofríos. Obviamente he compartido esto con mi tutor. Si no, ¿con quién más voy a poder hablarlo?”

Diario de sucesos (22 de febrero)

“La forma de hablar con J. me está resultando difícil, debe ser el respeto que le tengo. Me recuerda la forma en la que hablo con los árbitros en los partidos. Todo calmadito, con las manos atrás cogidas, bien estirado y con un tono muy explicativo. Intento camelarlo y llevármelo a mí terreno.”

Diario de sucesos (24 de febrero)

Relación

Como en todos los ámbitos y relaciones, en un principio, existe una cierta distancia entre las dos partes. Esta relación se fundamenta en la conexión Jefe-subordinado. No porque el Practicum se preste a ello, sino por la mentalidad del docente novel que cree, al estar acostumbrado a trabajar bajo las premisas de alguien, que éste está por encima de él, y esto le ocurre con el profesorado. Esto se ve reflejado en todos los ámbitos, tanto dentro como fuera del aula.

“Con una perspectiva de estas dos primeras semanas, parece que J. me tiene esclavizado, de una manera indirecta, pero ahí estoy. A lo mejor me he pasado con la expresión, pero parece que hago todas las cosas que no están preparadas. Las conversaciones son tal que así: llego por la mañana y pregunto cuál es el plan de clases del día. Siempre se concluye con un “pues tu podías ir haciendo...” y lo único que hago es asentir y sonreír, aunque me mande pintar la Mona Lisa 26 veces para los niños.

Otra cosa es cuando estoy mirando a los niños o ayudándoles en las tareas, en ese momento siento que me mira. Me siento incomodísimo, como que estuviese invadiendo su espacio de trabajo y me acobardo, reculo, agacho la cabeza y me siento en mi sitio a mirar. Es como si estuviese avergonzado y castigado en mi sitio. Si me sigue mirando tengo que esconderme aún más y me pongo a corregir los cuadernillos de los niños. La verdad, me siento doblegado.”

Diario de sucesos (27 de febrero)

“En los pasillos soy como una sombra que solo dice “hola”. Siempre hay corrillos de profesores hablando entre las clases. Y yo me encuentro detrás de mi profesor. No quiero entrar en la conversación por educación y no digo nada. Parece que llevo una correa.”

Diario de sucesos (24 de febrero)

A medida que el tiempo va avanzando, esta relación inicial se va rompiendo y evolucionando hacia otro tipo de relación. El trabajo diario y el conocimiento por las dos partes, crean una confianza y da la posibilidad de otro tipo de acercamiento hacia el profesorado. Más cercana a la igualdad entre docentes.

“Veo que he ido cogiendo soltura entre el profesorado. Con J., como ya doy yo las clases y ya es trabajo propio, las conversaciones son diferentes. Hablamos en un tono distendido y normalmente no suele ser de las sesiones, sino que son cosas personales y que están fuera del ámbito educativo. No quiero decir que sea en plan de que nos vamos a tomar unas cañas juntos, pero que ya no es la relación alumno- profesor. Aunque nunca se obvia ese estatus.”

Diario de sucesos (29 de marzo)

“La confianza con el profesorado va fluyendo, tanto es así, que ya son ellos los que se acercan para preguntarme si puedo hacer cosas. Noto que no es lo mismo, que se acercan como a un colega de profesión. No solamente J, el cual ya me da carta blanca, si no que C. o R. me piden en sus clase para liberarlos. Pero en vez de ir directamente a J. primero acuden a directamente a mí. Está claro que no me niego ni me negaré. Sin embargo, eso me da la sensación de que me toman en serio.

Por mi parte se producen otro acercamientos hacia ellos, menos de búsqueda de trabajo y más de conocimiento personal y tarea docente. Ya no voy hacia ellos cabizbajo o erguido como hacía al principio, si no que voy ya siendo yo mismo, como me siento en cada momento. No me oculto tras una fachada según el resultado que quiera conseguir. Las formas ya no son tan importantes, el contenido y cómo me expreso, sí. Me refiero a la expresión, ya que no doy tantos rodeos, no me trabo ni me pongo nervioso para decir las cosas y digo mi opinan tal cual.”

Diario de sucesos (29 de marzo)

Estas relaciones se pueden ver modificadas aún más, evolucionando según el nivel de confianza mutuo que se tenga. El acercamiento inicial se ve alterado por un distanciamiento profesional. Las relaciones se fraguan más como docente- docente. Esto se ve propiciado por el conocimiento mutuo y trabajo diario que se da entre las dos partes, otorgando un grado de responsabilidad.

“Estos días he tenido mal cuerpo, una preocupación tanto por lo que me ocurre con J. como con C. Tengo más tensión de lo común a mi modo de ver, y es que ambos me están dejando solo muy a menudo. Esto no solo lo noto yo, los alumnos también, y en esto estoy que cago, aunque no suene bien decirlo. Ahora soy más duro y corto mucho más los juegos que hacen, ya no soy el profe enrollado que solo canta y hace actividades nuevas, también soy el que los castiga y les dice las cosas tal y como son. Y es que el tener a los profes al lado es un comodín, que por lo visto ha desaparecido. Estoy pensando que pasan de mí, vaya mal fario (ahora mismo según escribo lo estoy pensando y estoy poniendo unas caras de desesperación).”

Diario de sucesos (30 de abril)

“Hoy al ver que me iba a volver a quedar solísimo con cuarto curso ya que, I. estaba con J dando a los de segundo. Pues he sentido la necesidad de preguntarle a C. que a dónde iba. La respuesta: “voy al despacho, que con esto de las fiestas estoy ocupadísimo. Tú ya te defiendes, ya eres un profe más de aquí. ¿O es que me necesitas para algo? ¿Fotocopias?”

Vamos, ¡se me ha iluminado la cara y dibujado sola la sonrisa!. ¡Qué satisfacción, por Dios! He crecido dos tallas en ese instante de la emoción que me recorría por dentro. Todo sobrado le he contestado: “No, no. Era por si pasaba algo, saber dónde encontrarte”

A lo mejor estoy idealizando una única frase, pero esa frase con la desgana que la ha pronunciado y sin intentar hacer un cumplido hacia mí, solo una simple contestación, me ha llenado, es como un reconocimiento, que tienen plena confianza en mí. Cada vez que lo pienso me entra euforia. Parece una bobada

que por una frase me ponga así. Pero es importantísimo, que me vea como un igual.”

Diario de sucesos (2 de mayo)

Estas relaciones entre profesores tienen muchos significados dependiendo del contexto y situación en la que estén ocurriendo. Así mismo, también tiene diversos fines. Bien se le podría adjudicar al mismo Nicolás de Maquiavelo, que toda interacción humana tiene un fin. Con esto quiero expresar que estas relaciones conllevan un propósito. Tras mucho analizar los diversos sucesos acontecidos, se pueden observar como una simple mirada o frase esconden tras de sí un objetivo. Por ejemplo, la frase “tal vez puedas” en un contexto como puede ser el de ser alumno en prácticas cambia en la mente a un significado de: “tienes que...” También se produce el caso contrario. Ambas partes pueden buscar un fin dependiendo del contexto.

- Interacción con el alumnado

Como ya hemos mencionado anteriormente, no es lo mismo la interacción que se pueda desarrollar con un adulto como con un niño. Tanto en el ámbito conversacional, como en la postura o actitud que se adopta. Siendo con el alumnado más reducido en campos o expresión y más amplio, sin embargo, en afectividad o movimiento corporal.

Conversación

Para dirigirse al alumnado, he observado ciertos aspectos repetitivos no solo en mí mismo, sino que estos hechos pueden ser vistos en todo el profesorado. En general, el profesorado a la hora de interactuar con el alumnado, lo hace de una manera sosegada, usando un tono bajo, no hace uso de ironía, ni de un registro culto en el vocabulario. El profesorado, tiene predominantemente dos temáticas a la hora de hablar, el primero es el propio contenido académico y el segundo el comportamiento del alumnado. Muy pocas veces estos temas se ven desviados. Personalmente, en las conversaciones con y hacia el alumnado suelo seguir las pautas anteriormente mencionadas. Para el profesorado, la dificultad reside en la adecuación al contexto y la represión del cuerpo.

“Hoy he metido la ‘gamba’, la situación con los de cuarto ha sido así: estábamos en el examen ya terminando y los niños comenzaban a hablar y alterarse, lo que conlleva que yo me estaba poniendo nervioso. En ese momento

entro L. y me pregunto por C. y le dije que está en su despacho. Para despedirse me dijo que cambiaba mucho cuando no llevaba chándal, que iba elegante. Aquí D. aprovecho para decir que sí que era una persona guapísima, en tono de burla. En este punto se me fue un poco la cabeza y le conteste ‘! Ay! Gracias, preciosa.’ Todos se quedaron parados y en silencio. A., inocentemente, fue la primera en atreverse a decir. ‘¿De verdad crees que es preciosa?’ De todo esto solo concluyo que son un poco lentos para eso del sarcasmo y la ironía.”

Diario de sucesos (25 de abril)

“En algunas ocasiones me gustaría poder soltar una contundente palabrota y quedarme más ‘ancho que pancho’, al soltarla, como si fuese la válvula de una olla a presión, para soltarla. Pero hay que cortarse por el bien de los niños. Mis compañeros de residencia me dicen que ahora hablo peor. Todo lo que no puede decir dentro, lo digo fuera.”

Diario de sucesos (18 de marzo)

Corporeidad

La relación con los alumnos, en gran medida depende de la postura corporal que se adopta, ya que usando una u otra se transmite una diversidad de aspectos, como exponíamos en apartados anteriores. Con el uso del cuerpo, se puede mostrar actitudes de atención, afecto o predisposición. Sin embargo, sus contrarios también.

El uso del cuerpo hacia el alumnado es una herramienta que va evolucionando con su uso, el docente novel aprende a expresarse a través del mismo, produciendo una correlación, adecuación y coherencia, entre discurso verbal y corpóreo, no verbal.

Afectividad

Entre el docente y alumno se crea una relación, en la que uno de los factores más importantes es la afectividad. Una relación en la que el alumnado se sienta cómodo y querido. En esta relación se busca un equilibrio entre respeto y cariño.

He experimentado que esta búsqueda del equilibrio surge del hecho por una parte de que el alumnado te vea como un profesor fiable y por la otra, de esa inquietud por no ser odiado por los niños. En esta balanza se van acumulando hechos y sucesos y se

desequilibra con facilidad, pudiendo convertirte en ese profesor cascarrabias o por el contrario en el profesor con el que se juega. Es la interpretación por parte del alumnado lo que te confiere el estatus.

Esta afectividad, en general, se encuentra asociada al contacto físico, el cual es buscado, casi de forma continua, por el alumno. La normalidad y expresión de esta afectividad es el abrazo, con más sutileza suelen agarrarse de tu mano o buscan que los alces. Por otra parte está el docente que lo muestra la afectividad a través de la imposición de la mano en la cabeza o con la conversación.

Personalmente este continuo contacto físico me produce un recorte en el espacio personal, viéndome incomodado en ciertas situaciones. Este hecho, sin embargo, no se ve tan claramente o no se da en los docentes del aula. Es obvio que existe otro tipo de acercamiento, debido sobre todo a la gestión de conflictos y a la figura de autoridad que representa el docente experimentado. Con el paso del tiempo se puede dar un estancamiento o cambio en la relación de afectividad.

“Es abrumador el hecho de estar rodeado siempre de niños que te quieren estar dando abrazos, es como si llevara un traje hecho de niños. En cualquier momento, ya sea en la entrada a clase o su despedida, en el recreo o en otras actividades, siempre hay alguno que se te agarra. Yo personalmente, no soy de los que muestran mucho su afectividad y de los que le molesta que le estén tocando la mayor parte del tiempo.”

Diario de sucesos (7 de marzo)

“A la entrada a lengua de primero, los niños se han abalanzado sobre nosotros, aunque pareciese arisco los he apartado diciéndoles que no es el momento ni el lugar, que a clase se venía a trabajar. No veo eso de estar todo el rato agarrados, es diferente con los otros profesores, con ellos no lo hacen solo con los de prácticas. Aun no sé cómo I. puede seguir aguantando y cogiéndolos la mayor parte del tiempo. Yo me siento como un mono de feria, que solo esta para entretenerlos cuando hago eso.”

Diario de sucesos (10 de marzo)

“Hoy cuando a los niños les hemos dicho que nos íbamos, me sorprendió la reacción de J. que se puso a llorar. Con lo c... que ha sido con nosotros, va y se me pone a llorar enfrente. Le he tenido que dar un abrazo y explicarle por qué nos teníamos que ir. Se me ha ablandado el corazón con él. Me hace sentir que hemos sido importantes para ellos, que hemos conseguido marcar una diferencia en clase. Y eso me estimula, me hace sentir en paz conmigo mismo. La sensación esa de explayarse con el cuerpo. Hoy dormiré bien por la noche.”

Diario de sucesos (16 de mayo)

Esta afectividad incide en todo el organismo del docente. Cada persona puede tener un nivel diferente de necesidad de afecto, pero a todo el mundo le gusta ser querido y reconocido. Creo que la afectividad entra en ese ámbito ya que es la manera que tienen de reconocimiento por parte del alumnado.

Conflicto

En oposición a la afectividad se encuentra el conflicto. Como confrontación entre el alumno y el docente. Estas situaciones, en la mayor parte de las ocasiones se resuelven a través de la imposición jerárquica, con la que el docente impone su rango y “poder” al alumnado. Estos conflictos causan cambios en el cuerpo. Produciendo una serie de adaptaciones y readaptaciones del cuerpo ante conflictos venideros.

“Ya los tenía agarrados uno en el brazo derecho, A., y otro en el izquierdo, G. Empecé a hablar y preguntarles por lo sucedido. Cuando noto y veo como G. se revuelve para darle una patada al otro. ¡Qué mal me sentó ese movimiento! Solté a A., agarré al otro, y le pregunté por qué hacía eso. Al ver que solo me contestaba con palabras vagas, miradas huidizas y se revolvía para poder escapar e irse, más me encendía yo. Es de esos momentos en los que pensé, ‘con un tortazo nos quedamos más a gusto tú y yo...’ Pero al ver los ojos del niño y de cómo pasaba de la situación, me hice consciente de toda la escena y de lo que sucedía. Como si de pronto hubiese salido de mi cuerpo y viese una película. Por ahí, me recorrió toda una línea de pensamiento sobre que los maestros no tenemos ningún poder en estos casos. Al final lo solté y con la frase de ‘arrieritos somos y en el camino nos encontraremos’ lo mandé a la fila”.

Diario de sucesos (17 de marzo)

El abordaje de estos conflictos, depende de múltiples aspectos tales como relación con el alumnado, situación, expectativas creadas o el propio carácter del educador. Todas estas variables se entremezclan para crear un suceso concreto.

“No sé por qué le he cogido cariño a este niño, me recuerda demasiado a mi cuando era pequeño. Pero este pequeño diablillo me tiene calado, físicamente no es ni atlético ni escuchimizado, un chaval normal. Pero es demasiado inteligente y espontáneo, además tiene un orgullo enorme.

Todo el mundo dice que es malvado, en verdad solo busca que le atiendan y que le miren, mientras estas con él; atiende, escucha y observa como si fuese un búho, con esos inmensos ojos de color castaño. Cuando se porta mal es como si lo hubiera hecho sin querer o eso quiero pensar yo.”

Diario de sucesos (6 de marzo)

Los posibles resultados que el docente pueda dar son, de implicación; en el momento en que se plantea un suceso, el maestro puede tomar cartas en el asunto o por el contrario ignorar el conflicto, aceptando problema pero dando una respuesta es nula. En mi opinión la combinación de estas dos opciones conduce a la resolución de conflictos por parte del profesorado.

“Siempre creí que el primer día que me copiase un niño, saltaría como un muelle a por él. Pero no ha sido así con L. Ha sido descarado como lo hacía y mi única respuesta ha sido una mirada desolada, un soplido y caída de cabeza.”

Diario de sucesos (8 de mayo)

El conflicto produce tensión en el profesorado, es algo imprevisto, que hace sentir inseguridad y que, en algunos momentos escapa a nuestro control. Físicamente supone una especie de revolución que altera cada parte del cuerpo.

“No me es agradable discutir y menos con un niño, pero cuando hay que hacerlo se hace. Con A. fue como si él quisiera estar por encima de todos. Se me puso mal cuerpo porque veía que la situación se me escapa de las manos, el chaval está enfurecido e incontrolable. Por mi parte no sabría cómo describirme, estaba en guerra con la situación, al más puro estilo de Shakespeare, ‘De nuevo en la brecha, amigos míos, otra vez,... pero si el

estallido de la guerra suena en los oídos, entonces hay que imitar la conducta del tigre. Tensen los músculos, conjuren a la sangre, disfracen el buen carácter con la furia de rasgos crueles, y luego den a los ojos un aspecto terrible: que espíen por las troneras del cráneo como el cañón de bronce, y que el ceño los abrume, terrible como la roca astillada cuelga y se proyecta sobre su base sacudida socavada por el océano salvaje y devastador. Ahora aprieten los dientes y abran las ventanas de la nariz, contengan fuerte el aliento y concentren el espíritu a su máxima altura'. Y es que esta batalla con el niño no la podía perder, todos observando y añadiendo más tensión. Contención, retención, retracción para no desbocar el cuerpo aunque el niño me estuviese golpeando.”

Diario de sucesos (28 de marzo)

Preparación del cuerpo: preparación y reconstrucción

Para mí, como docente, un punto fundamental en el día a día es la preparación del cuerpo y su posterior reconstrucción al finalizar. Para ello un maestro cuenta con múltiples métodos y técnicas que le ayudan a mantener el cuerpo en un estado óptimo para la enseñanza. También cuenta con métodos para su relajación y reconstrucción posteriores. Esta metodología forma parte importante de la vida del docente e influye sobre ella directamente.

- Métodos de preparación

La preparación del cuerpo por parte del docente, se entiende como la previsión de los sucesos predecibles dentro del aula. Obtener un control previo de los acontecimientos antes de que sucedan. Con esta preparación se pretende que el maestro muestre un cuerpo seguro y listo para la práctica docente. Son múltiples las técnicas y recursos que un docente puede aplicar para esta tarea.

Visualización

Consiste en la previsión de sucesos y reflexión sobre los mismo, tal y como es la preparación de un piloto de carreras, en la que se imagina el trazado y lo que debe de hacer, para ser lo más eficiente posible. De este modo el docente, al igual que el piloto, tiene un plan, una hoja de ruta a seguir.

“Me levanto y, como si de un ritual se tratase, me meto en la ducha. Cierro los ojos y me relajo, desplomo los brazos y dejo correr el agua por ellos. Solo estamos el agua y yo. Me pongo de cuclillas y vuelvo a cerrar los ojos. Ahí, comienzo como la comprobación de aviones, una lista, pienso en la primera sesión; que es lo que tengo que hacer y como lo voy a hacer. <<llegada a clase, dejo la mochila, compruebo el horario, saco los folios, relleno los apartados previstos y escribo algo sobre la U.D que quiero hacer>> esto con cada sesión. No soy consciente del tiempo que paso debajo del agua y en algunos momentos pierdo la noción de lo físico y de la ducha que me rodea. Estoy donde me ha llevado mi imaginación. A lo mejor imagino demasiado y es muy ‘Sucker Punch’ creer que todo va suceder como lo he imaginado. Pero, al fin y al cabo es como un horario mental que me marco para el mí.”

Diario de sucesos (1 de abril)

Estas visualizaciones, son un recurso para imaginar un posible camino e intentar seguirlo, concebir un plan para que el cuerpo esté preparado, es obvio que en estas previsiones se producen muchas variaciones y readaptaciones del cuerpo a lo largo de los días.

Tics

Estas acciones repetitivas hacen que el maestro mantenga el control desde puntos ya regulados por él mismo. Estos tics pueden ser verbales, una palabra o frase, o de acción, un movimiento. Estos tics, nos dan seguridad ya que nos trasladan a elementos conocidos por el cuerpo.

“Puede que me sugestione muy fácilmente a mí mismo, pero todo el ritual de cositas que hago antes de comenzar con una sesión me funciona. Lo primero es hinchar los pulmones y soltar el aire de golpe, lo segundo es decir en voz baja la frase de Umbral: ‘yo he venido aquí, para hablar de mi libro’ y esbozar una leve sonrisa, por último dar un pequeño paso hacia delante”

Diario de sucesos (31 de marzo)

Tras un análisis de estos tres aspectos que se realizan de manera sistemática, he hallado las causas que afectan directamente al cuerpo. En primer lugar el llenar de aire los

pulmones es conocido como un método de relajación común. Pero es algo más, una activación del sistema muscular al darle un aporte extra de oxígeno, una reactivación muscular que los abastece de nutrientes y los relaja. El segundo elemento se basa en la representación mental de la frase y el acto. Al decir esa frase me convengo de que soy el centro y lo importante, el esbozo de la sonrisa surge de la satisfacción. En último lugar encontramos el movimiento hacia delante, como una representación de valentía frente al alumnado.

Es muy probable que cada docente tenga su propio sistema de regulación ante estos momentos, pero estos pequeños tics son los que dan confianza y seguridad al maestro para su actuación. Pequeñas manías que si no se realizan, dan pie a una inquietud y una retracción ante los sucesos que están por llegar.

Todos estos recursos, son técnicas que el docente aplica para dominar una situación. Hacen que el maestro se sienta seguro en el desarrollo de la práctica. Son necesarios, ya que fabrican un contexto y una visión que favorecen al docente. Son maneras de abordar los hechos, de crear un plan de actuación, en el que el cuerpo no se vea influenciado ni estresado por no tener el control.

- **Métodos de reconstrucción**

Aunque preparemos el cuerpo para los acontecimientos que surgen durante la práctica diaria, está claro que se dan situaciones imprevistas que provocan el cambio y la continua readaptación del cuerpo. Tras estos cambios en el docente, producidos a lo largo de la jornada laboral, es indispensable hacer una reconstrucción del cuerpo. Una reorganización del mismo, para que este vuelva a un estado óptimo de actividad, libre de alteraciones. Por tanto, es necesario aplicar ciertos recursos, pequeñas actividades que actúen en el cuerpo como válvulas de escape. A lo largo del periodo de prácticas he visto que muchas veces se necesita desconectar del ámbito educativo y del centro, para poder así relajar el cuerpo. Estas desconexiones se obtienen a través de diversos métodos.

El ejercicio físico es uno de ellos. En general, todo el mundo conoce las ventajas que tiene el deporte o la actividad física en la salud, en todos los aspectos. Para el docente es una salida ante la rutina, no solo para mí, sino para todo el profesorado y muy en particular para el de educación física.

“Que bien sienta, no pensar, solo hacer lo que te gusta durante una hora. Jugar un partido y olvídate de todo. Sentir el cansancio físico más que el cansancio mental. El correr o bajar al gimnasio, es una actividad liberadora, como hoy, que cansancio muscular, que liberación mental. Lo digo porque en la medida que uno ya no puede más, se pone a hacer algo de deporte y en vez de menguar sus fuerzas, se crece y uno se siente como un toro.”

Diario de sucesos (10 de marzo)

Otras actividades que sirven para la liberación del cuerpo, son aquellas que no son ni programadas ni previsibles, como oposición al horario cerrado del aula. Realizar diferentes cosas, permiten que el cuerpo se expanda y salga de su cascara cerrada de actividades.

“A lo mejor, ha sido perder el tiempo. Pero los de la residencia y yo, hemos estado dos horas jugando al risk. Concentradísimos en un juego que, en un primer momento, me era indiferente. Rápidamente me he metido en el juego. Ha sido como olvidarse de todo el mundo alrededor, para conquistar ese pequeño mundo. Y entre risas y piques ha pasado el tiempo. Que distensión, que gozo el no tener la presión de fechas agobiándome en la cabeza, ni dolor de articulaciones producidas por la preocupación. Solo el simple hecho de olvidarse de todo, para disfrutar del momento. Como se suele decir Carpe Diem o la frase de mi amigo de ‘y vosotros sin querer jugar, si las cosas buenas vienen detrás de un sí.’ Qué razón tiene, tendré que hacer más cosas alternativas.”

Diario de sucesos (3 de abril)

En un ámbito diferente aparece el entorno cercano, para una persona como yo que vive fuera del hogar, es muy importante el grupo de personas que le rodean. Y estas son generalmente las que ofrecen más actividades para la reconstrucción del cuerpo. Una cena, una charla, el simple hecho de tomar una cerveza o ver una película, beneficia en gran medida a la salud del cuerpo y ofrece otras perspectivas de los sucesos.

Conclusiones.

A través de la reflexión e indagación en todo el proceso realizado de investigación en torno al cuerpo del docente, se obtienen una serie de conclusiones. Estas conclusiones hacen referencias tanto a los resultados finales como al proceso y método de investigación. Aunque, estas conclusiones parten de un base subjetiva. Se pueden, a mi modo de ver, hacer pequeñas extrapolaciones al resto de docentes.

- El registro de la actividad realizada y su posterior análisis, por parte del docente y más específicamente el docente novel o en prácticas, fomenta la mejora de la práctica y la comprensión del contexto y situaciones que se pueden dar. El hecho de producir narrativas crea una base de información personal y fiable para el docente, en la que se ponen de manifiesto, una diversidad de hechos, ideas, expectativas e inquietudes.
- El conocimiento del cuerpo a través de la narrativa su análisis y reflexión proporciona un autoconocimiento no solo para el ámbito educativo, sino también para la vida diaria. Por otra parte, se consigue entender no solamente lo que afecta personalmente, además se llega a la comprensión del desarrollo y las actuaciones de las demás personas y sus relaciones con el entorno cercano
- El cuerpo del docente es la principal herramienta de trabajo. Su control y desarrollo, permiten al maestro crecer en el ámbito profesional. El cuerpo del docente, puede ser usado como disfraz para el desarrollo de la práctica. El cual tendrá unos matices diferentes en función del objetivo, por ejemplo: al hablar con un niño en una situación conflictiva, el docente puede adoptar una configuración de enfado, que por otra parte es contraria o no está acorde a su situación personal.
- El aspecto psicológico del maestro, debe ser analizado y trabajado para la mejora de la práctica docente. Carácter y autocontrol son dos de las facetas que más hay que trabajar en este ámbito. El docente depende de su mentalidad para sobreponerse a las situaciones a las que se enfrenta cada día en su labor profesional.

- El docente novel se ve sujeto en un principio a una serie de expectativas, temores e inseguridades dentro del aula. Es el paso del tiempo y su afianzamiento en el trabajo diario, lo que transforma y desarrolla al cuerpo del maestro, cambiándolo con la sucesión de acontecimientos. Tras el análisis de estos cambios y sucesos que se producen, el docente tiene un archivo de datos que le permiten analizar y decidir qué respuesta debe de ser dada en cada caso. El docente se forma, así, seguro de su práctica y con un extenso bagaje para afrontar la variabilidad de un aula.
- Los pequeños síntomas inconscientes que se reflejan en el cuerpo, dan información al docente de cómo se desarrolla la práctica. Esos reflejos son las somatizaciones de problemas, sucesos y conflictos que surgen en el aula. Como maestros, debemos estar atentos a estas señales para facilitar el aprendizaje sobre uno mismo.
- El docente es dependiente del contexto en que se desarrolla, por tanto la interacción, tanto con colegas profesionales como con el alumnado, afecta directamente a este desarrollo. Por una parte, en la relación docente-docente, se busca la igualdad y la consideración, produciéndose una evolución en dicha relación. Por otra parte, en la relación docente-alumnado, se busca la convivencia y el control por parte del docente de las diversas situaciones que se dan dentro y fuera del aula. Estas relaciones producen alteraciones en el cuerpo del docente, ya sea por la existencia de conflictos o por el tipo de relación que se tenga.
- El cuerpo es una máquina que hay que preparar y restaurar para su uso. Por tanto es necesario que existan mecanismos que pongan a punto y que reconstruyan el cuerpo. Mecanismos que faciliten la vuelta a la optimización del cuerpo. Métodos de desconexión del maestro del entorno educativo, tales como actividad física o relajación.

Este auto-estudio pretende dar claves para el conocimiento de uno mismo a través del cuerpo. Por tanto, sería recomendable realizarlo tanto en una etapa temprana (el docente

novel) como en posteriores etapas del desarrollo de la docencia, puesto que el conocimiento de uno mismo, siempre es un factor de mejora.

Referencias.

- Bamberg, M. (2006). Stories: big or small, why do we care? En *Narrative Inquiry*, Amsterdam, v.16, p.139–147.
- Bochner, A.(2002) Perspectives on inquiry III: the moral of stories. In: Knapp, M.; Daley, J. (Eds.). *The handbook of interpersonal communication*. Ed. Londres: Sage. Págs. 73–101.
- Brockmeier, J.; Harré, R. Narrative: Problems and promises of an alternative paradigm. En: Brockmeier, J.; Carbaugh, D. (Eds.). *Narrative and identity*. Amsterdam: John Benjamins, 2001. p. 39–58.
- Bruner, J. (1996). *The Culture of Education*. Inglaterra: Harvard University.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University.
- Bruner, J. (2002). *Making stories*. Cambridge, MA: Harvard University.
- Bruner, J. (1997). La educación puerta de la cultura. En: *La fábrica de historias*. Madrid: Visor. (2002).
- Denzin, N. (2003). Foreword: narrative's moment. In: Andrews, M.; Sclater, S.; Squire, C.; Treacher, A. (Eds), *Lines of narrative*. Londres: Routledge.
- Denzin, N.; Lincoln, Y.(2000). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Devis, J. (coord.)(2000) *Actividad física y salud*. Barcelona: Inde.
- Devís, J. y Sparkes, A. (2004). La crisis de identidad de un estudiante universitario de Educación Física: la reconstrucción de un estudio biográfico. En Sicilia Camacho, Álvaro y Fernández Balboa, J. Miguel (coords.): *La otra cara de la investigación. Reflexiones desde la Educación Física*. Sevilla: Wanceulen. pp. 83-106.
- EAKIN, P.(1999). *How lives become stories: Making selves*. Londres: Cornell University.
- Ferreter y Mora, J. (1993) *Diccionario de filosofía abreviad*. 20ª ed. Buenos Aires.
- Gilbourne, D., & Richardson, D. (2006). Tales from the field: Personal reflections on the provision of psychological support in professional soccer. *Psychology of Sport and Exercise*, 7, 325–337.
- Grosso, A. (2005) *Construyendo identidad corporal*.
- Houssaye, J. (1988). *Le triangle pédagogique*, Berna: Peter Lang.

- Johnson, M. (1987). *The Body in the mind. The bodily basis of Meaning, Imagination and Reason*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Knowles, J. G. & Holt-Reynolds, D. (1991). Shaping pedagogies through personal histories in preservice teacher education. *Teachers College Record*, 93(1), 87-113.
- Lakoff, G. y Jhonson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. 2ª Ed. Madrid: Catedra.
- Mc Ewan, H., y Egan, H. (1998): *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Pérez-Samaniego, V.(2011). El análisis en la educación física y el deporte. En *Escola de educação física*. Vol. 17. Nº 4. Págs. 11-42.
- Pérez-Samaniego V., Devís J., Smith, B., Sparkes, A. (2003). Investigación narrativa en educación física y deporte. En *Ágora para la educación física y el deporte*, 2-3, 11-38
- Polkinghore, D. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany, NY: Suny.
- Polkinghorne, D. (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. En J. Hatch y R. Wisniewski (Eds), *Life history and narrative (pp. 5-23)*. Londres: Falmer press
- Real Academia Española (2014) *Diccionario de la lengua española*.
- Richardson, L. (1994). Writing: A Method of inquiry. En Norman, K. Denzin y Yvonna, S. Lincoln (eds), *Handbook of Qualitative Research*. Second Edition. London: Sage. pp. 923-48
- Rosales López, C. (2000). La escuela desde el pasado hasta el futuro: Evaluación interna realizada por ex alumnos. *Innovación Educativa*, nº 10, pp. 239-253.
- Sarbin, T. R. (1988). Emotion and act.: Roles and rhetoric. En R. Harre (Ed.), *The Social construction of emotions (pp. 83-98)*. New York: Basil Blackwell.
- Seco, M., Ramos, G. y Andrés, O. (1999) *Diccionario del Español Actual*. Madrid: Aguilar. 2 vol, 4.600 p.
- Sparkes, A. y Devís, J. (2007). *Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte*. In: MORENO, William (Ed.). Educación cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales. Medellín: Funámbulos

- Wallon, Henri. (1965b): *“El papel del “otro” en la conciencia del “yo”*. *Estudios sobre Psicología genética de la personalidad*. Buenos Aires. Ed Lautaro.
- Weber, S. (2004). Doing/ writing autobiographic self-study: Some comments and guidelines. *Quebec Association for Adult Learning: Links for Learning*. 21 (2), 3-4.
- Weber, S. J. (2004). Boxed in: School uniforms. In S. J. Weber & C. Mitchell (Eds.), *Not Just Any Dress: Narratives of Memory, Body, and identity* (pp. 61-65). Amsterdam: Peter Lang.
- Weiler, K. (1992). Remembering and representing life choices: a critical perspective on teachers ‘oral history narratives. *Qualitative Studies in Education*, 5(1), 39-50.
- Wittizorecki, E., Bossle, F., Oliveira e Silva, L., De Oliveira, L.R., Gunther, M.C.C: Dos Santos, M.V., Sanchotene, M.U., Molina, R.K., Diehl, V.R.O., Neto, V. M. (2006) *Pesquisar exige interrogar-se: A narrativa como estrategia de pesquisa e de formação do(a) pesquisor(a)*. Movimento, Porto Alegre, v. 12, n. 2 p. 9-33.
- Zeichner, K. (2007). Accumulating knowledge across self-studies in teacher education. En *Journal of Teacher Education*.
- Zeichner, K. (2004). *Investigación-acción y el mejoramiento de la docencia en la educación superior*.